

Con gratitud, pasión y esperanza

50 Años CONFERRE

En la historia de la Conferencia de Religiosos/as de Chile (CONFERRE) ha habido un esfuerzo constante de vivir la consagración religiosa en sintonía con el devenir histórico del país y en fidelidad creativa. En este proceso ha habido momentos en que el Espíritu nos ha impulsado a vivir un radical profetismo, muy en el límite o periferia y, a veces, hasta el martirio de algunos de los nuestros.

Lo más noble de este rico patrimonio es la fuerza que nos lanza a discernir desde lo esencial de nuestro llamado para dar pasos hacia el futuro, en medio de una nueva realidad marcada por la crisis de los abusos que nos golpea y nos avergüenza. El testimonio de hermanas y hermanos que nos precedieron y que fueron fieles hasta el final continúan siendo referentes y, nos dan certezas en nuestros itinerarios carismáticos.

Hoy estamos siendo desafiados a un cambio de mentalidad, de actitud, religioso y de inclusión; en una sociedad marcada por diferencias de pensamientos, de modos de ser, de maneras de vivir la fe. Pareciera que nos encontramos con una vida religiosa que cuida más las estructuras (obras) y no tanto el carisma primigenio de nuestros fundadores. Hace 50 años atrás en el primer número de la revista TESTIMONIO (Octubre de 1968), el P. Egidio Viganó, nos decía: “Los Superiores y las Superiores, por el mismo cargo que debe ser ejercido en una hora de transición, tenemos el peligro constante de preocuparnos más de lo ‘institucional’ que de lo ‘carismático’ en la vocación de nuestro instituto”, esta intuición nos hace recuperar lo esencial de la reforma de la Vida Religiosa a la que nos llamaba el Concilio Vaticano II, una conversión personal e institucional.

Al contemplar y leer nuestra realidad presente nos urge una mirada más amplia para descubrir y alegrarnos de que la acción del Espíritu haya traspasado nuestras propias fronteras, haciéndonos conscientes de que la profecía es hoy compartida con la asamblea de los bautizados y que los cambios no van a ser liderados únicamente por nosotros.

Este número de la revista TESTIMONIO quiere animarnos a realizar una lectura en clave de fe, de todo lo que ha vivido la Conferencia desde sus inicios; los invitamos a “descalzarse” para acoger las experiencias salvadoras y los desafíos esperanzadores que nos comparten laicos y laicas, consagrados y consagradas. Sin duda, este cumulo de vivencias puede acompañar y motivar la reflexión a la Vida Consagrada de otros países. Por tanto, con humildad les hacemos partícipes de nuestra historia chilena tejida en la realidad humana y que es también historia de Salvación.

HÉCTOR CAMPOS MÉNDEZ, OFM. CAP.

Presidente de CONFERRE